

ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991
Editor: Hernán Ibarra Crespo
Asistente General: Margarita Guachamín

REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Telf: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Magenta

DIAGRAMACION

Martha Vinueza

IMPRESION

Albazu Offset



ISSN-1012-1498

ECUADOR DEBATE 84

Quito-Ecuador, Diciembre del 2011

PRESENTACION / 3-6

COYUNTURA

Diálogo sobre la coyuntura / 7-20

Conflictividad socio-política Julio-Octubre 2011 / 21-30

TEMA CENTRAL

Discursos retrovolucionarios: *sumak kawsay*, derechos de la naturaleza y otros *pachamamismos*

José Sánchez Parga / 31-50

Riesgos y amenazas para el Buen Vivir

Alberto Acosta / 51-56

El concepto de *Sumak Kawsay* (Buen Vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad

François Houtart / 57-76

“Buen Vivir”: Entre el “desarrollo” y la des/colonialidad del poder

Aníbal Quijano / 77-88

Ideologías oficiales sobre el medio ambiente en Bolivia

y sus aspectos problemáticos

Felipe Mansilla / 89-106

El Buen Vivir frente a la globalización

Koldo Unceta / 107-116

Cambios de época en la lógica del “desarrollo”

José María Tortosa / 117-134

Nuestra América y *Sumak Kawsay*: utopías de modernidad alternativa en el capitalismo dependiente

Fabio Luís Barbosa dos Santos / 135-150

DEBATE AGRARIO-RURAL

Piura: Transformación del territorio regional

Bruno Revesz y *Julio Oviden* / 151-176

ANÁLISIS

La música nacional: una metáfora de la identidad nacional ecuatoriana
Ketty Wong / 177-192

La identidad ch'ixi de un mestizo: En torno a *La Voz del Campesino*,
manifiesto anarquista de 1929

Silvia Rivera Cusicanqui / 193-204

RESEÑAS

El territorio de los senderos que se bifurcan. Tungurahua: economía,
sociedad y desarrollo / 205-210

Gabriel García Moreno y la formación de un estado conservador
en los Andes / 211-214

Los señores étnicos de Quito en la época de los incas. La economía
política de los señoríos norandinos / 215-218

Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia
de una ilusión 1919-2003 / 219-222

Cambios de época en la lógica del “desarrollo”*

José María Tortosa**

“Cuando miro esas repúblicas que hoy día florecen por todas partes, no veo en ellas sino la conjura de los ricos para procurarse sus propias comodidades en nombre de la república. Imaginan e inventan toda suerte de artificios para conservar, sin miedo a perderlas, todas las cosas de que se han apropiado con malas artes, y también para abusar de los pobres pagándoles por su trabajo tan poco dinero como pueden [...] ¡Cuán lejos están de la abundancia y la felicidad en que viven los ciudadanos de la república de Utopía!”

Tomás Moro, *Utopía*, 1516.

-No sé qué es lo que quiere decir con eso de la «gloria» -observó Alicia.

Humpty Dumpty sonrió despectivamente.

-Pues claro que no..., y no lo sabrás hasta que te lo diga yo. Quiere decir que «ahí te he dado con un argumento que te ha dejado bien aplastada».

-Pero «gloria» no significa «un argumento que deja bien aplastado» -objetó Alicia.

-Cuando yo uso una palabra -insistió Humpty Dumpty con un tono de voz más bien desdenoso- quiere decir lo que yo quiero que diga..., ni más ni menos.

-La cuestión -insistió Alicia- es si se puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

-La cuestión -zanjó Humpty Dumpty- es saber quién es el que manda..., eso es todo.

Lewis Carroll, *Alicia a través del espejo*, 1871, cap. 6

La idea de desarrollo surgió en el contexto de la Guerra Fría y desde aquel tiempo, las denominaciones de países desarrollados y países subdesarrollados se tornaron en algo corriente. Excepcionalmente, la teoría de la dependencia fue un esfuerzo para cuestionar desde el Sur la dominación internacional.

La reconfiguración del sistema mundial con la emergencia de China no altera todavía la idea de desarrollo constituida históricamente que ha presidido las agendas de la llamada cooperación al desarrollo. Está todavía por verse si la noción de “buen vivir” va a modificar lo que hasta ahora hemos conocido como desarrollo.

Hablar de “desarrollo” como fin u objetivo de determinadas actividades económicas y políticas, como proceso de cambio y como conjunto de actividades que llevan a dicho fin, es algo relativamente reciente. No es

* Una primera versión de este texto se presentó en el V Congreso Universidad y Cooperación al Desarrollo celebrado en Cádiz, España, en abril de 2011. Agradezco a Fernando García Quero y a Carlos Illán sus comentarios a aquella versión que no les responsabilizan del resultado.

** Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz, Universidad de Alicante.

que la cosa denotada por ambas palabras no existiese antes. Para el “desarrollo”, las consideraciones sobre “la riqueza de las naciones” o sobre el “imperialismo”¹ podrían referirse a lo que después serían dos versiones de dicha palabra formando parte de teorías diferenciadas. Incluso es posible remontarse mucho más en el tiempo. Es el caso de la primera cita que encabeza el presente texto, publicada, como se ve, a principios del siglo XVI, y que podría encajar igualmente en lo que ha sido el “desarrollo”: una utopía (alcanzable, eso sí, y no fuera del espacio y del tiempo) que parte de la constatación de las malas condiciones a las que “los ricos” condenan a “los pobres”. Hay un ideal o un fin (el de la república de Utopía) y hay un diagnóstico de las causas que han llevado a aquellas condiciones. Lo que no hay, ciertamente, es una enumeración de los medios que habría que aplicar para superar aquellas condiciones y llegar a la “abundancia y felicidad” que se dan en Utopía.

Para complicar el asunto, la palabra se ha convertido en tan polisémica que casi es inevitable la tentación de abandonarla, dada la cantidad de cosas hete-

rogéneas a las que se refiere y que van desde el simple crecimiento económico a una definición biocéntrica de la actividad humana en el Planeta, desde un sencillo incremento del PIB a una alteración significativa del complejo **Buen Vivir**.

Las versiones académicas han ido evolucionando a lo largo del tiempo, fruto, entre otros factores, de la confrontación, más o menos erudita, entre las sucesivas teorías que han ido intentando compensar los defectos o carencias de las anteriores o han producido “revoluciones científicas” cuando ya era excesivo el número de casos que no encajaban con la teoría y ya no podían ser llamados “excepciones”: los que venían explicados por la teoría eran más bien los excepcionales o no se correspondían con los intereses dominantes en el momento. Así, por ejemplo, se podría ordenar las sucesivas teorías sobre el “desarrollo”, por orden de aparición, indicando qué tipo de causas encontraban para el mal diagnosticado y qué tipo de tratamiento o terapia proponían para la enfermedad diagnosticada por la teoría. El mal podía ser estancamiento, pobreza, desigualdad, alienación, explotación, según los distintos enfoques.

1 En realidad, las teorías sobre el imperialismo pueden ser consideradas teorías del desarrollo, pero “avant la lettre”. Propiamente, las primeras que pueden ser llamadas así son las económicas sobre el dualismo o las sociológicas sobre la modernización que, con lenguaje diferente, vienen a decir lo mismo: en una economía/sociedad con sectores tradicionales y modernos, son aquellos el obstáculo que hay que superar para que la economía y la sociedad sean modernas, es decir, “desarrolladas”.

TEORÍAS	ETIOLOGÍA	TRATAMIENTO
Imperialismo	Explotación para beneficio de la metrópoli	Liberación popular Revolución
Modernización / Dualismo	Economía y sociedad tradicionales como causa de retraso	Cambio institucional Democracia de baja intensidad
Dependencia	El centro “subdesarrolla” a la periferia	Desconexión Desarrollo autocentrado
Neoliberalismo	Intervención del Estado impide el equilibrio	Menos Estado, más mercado
Sistemas-mundo	Lógica del sistema mismo Reglas del juego mundial	(Sin terapia elaborada)
Desarrollo social / Desarrollo local	(Sin etiología elaborada)	“Empoderamiento”, identidad Educación, salud

La teoría de la dependencia es una reacción a las falencias de los que pretendían que la causa del “no-desarrollo” estaba dentro de las economías locales (estatales). La diferencia con las teorías sobre el imperialismo son de énfasis: éstas se plantean enfocando a las necesidades de expansión de los países centrales mientras que las teorías de la dependencia se ocupan más de los efectos en los países periféricos. El neoliberalismo y el enfoque de los sistemas-mundo, prácticamente contemporáneos en su aparición (los años 70), son, respectivamente, una continuación de las teorías de la modernización y de la dependencia. De hecho, por poner un caso, algunos teóricos de la dependencia como Andre Gunder Frank terminaron

adscribiéndose al enfoque de los sistemas-mundo conscientes de los errores de la teoría de la dependencia.²

No se va a seguir aquí el camino de rastrear la evolución de las teorías más o menos académicas, aunque ya sirve para ver una de las debilidades de los planteamientos sobre el **Buen Vivir**: que carecen de una etiología e incluso de tratamiento y se quedan en la no siempre explícita definición de lo que sería el objetivo deseable. Lo que aquí se pretende, en todo caso, es mostrar cómo ha evolucionado, si es que ha evolucionado, la idea dominante de desarrollo a tenor del contexto que se ha ido produciendo la reflexión sobre estancamiento, pobreza, desigualdad etcétera.³ A tenor de lo que implica la segunda cita inicial, la del Le-

2 Véase Andre Gunder Frank, “The Underdevelopment of Development”, en *The Underdevelopment of Development. Essays in honor of Andre Gunder Frank*, S.C. Chew y R.A. Denmark eds., Londres, Sage, 1996, pp 17-55.

3 Es preciso insistir en que se trata de versiones dominantes en particular en la práctica política, con independencia de la escuela que, en cada momento, predomine en la academia y que, según el dicho de Keynes, podrán ser aplicadas por los políticos de la siguiente generación.

wis Carroll, es importante saber qué piensan los que tienen poder para definir una palabra para así poder situar las diferentes versiones que la acompañan.

Se parte del supuesto de que los conceptos en cuestión (o el uso de las correspondientes palabras) son conceptos históricos y, por tanto, tienen que reflejar la situación en la que se utilizan incluyendo la cuestión sobre quién tiene poder para su correspondiente definición. Se va a hacer de manera necesariamente esquemática, más preocupada por entender las grandes líneas de la evolución de dichos conceptos que en bajar a los detalles concretos y a los matices que la actividad académica impone según sus reglas. Se trata de sucesivos grandes cambios en el sistema mundial que, antes de los sucesos del Norte de África, ya llevaban a afirmar que no estábamos en una época de cambios sino en un cambio de época.⁴

Aquí se pretende empezar por el principio del “desarrollo”, es decir, por su aparición en el vocabulario público

con el sentido que ahora tiene y antes no tenía.⁵ Se trata del mundo de la Guerra Fría que, al terminar, daría paso a una nueva idea de la cooperación (al desarrollo) hasta casi sustituir la palabra “desarrollo” convertida ahora en “ayuda” o “cooperación” y después en simple “lucha contra la pobreza”. Este nuevo mundo posterior a la Guerra Fría sufriría, a su vez, un cambio profundo con la aparición en la escena mundial de los países “emergentes” alguno de ellos con su propia agenda de “desarrollo”, cosa particularmente importante en el caso de la China. Las diversas crisis que conforman la crisis global contemporánea han supuesto un nuevo cambio que puede resumirse diciendo que los problemas han aumentado (pobreza, desigualdad, agresión al medioambiente, estancamiento o incluso decrecimiento) mientras que las respuestas se han reducido. Paralelamente, se ha producido un cierto retorno del Estado como activista en los procesos de desarrollo que reduce la “cooperación” e incrementa el uso de “desarrollo”.⁶

-
- 4 Véase Luis Maira, “Las relaciones Norte-Sur en los últimos 25 años”, *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, número extraordinario (2011)13-27 y compárese con Rafael Grasa, *Cincuenta años de evolución de la investigación para la paz*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 2010. El tema de la paz parece construido algo más frente a las políticas de la potencia hegemónica que el tema del desarrollo, más subalterno. Sin embargo, la evolución del tratamiento del tema de la paz también refleja los cambios producidos en el sistema mundial, aunque, como asunto académico, naciese en los Estados Unidos y Noruega. De todos modos, las teorías para ambos temas son raramente construidas desde la periferia, que, por cierto, es lo que hace particularmente interesantes la teoría de la dependencia y la propuesta del **Buen Vivir**.
- 5 La palabra “desarrollo” cambió de sentido. En realidad, no había una palabra para designar a aquella *nueva cosa* y se utilizó ésta, originada en la biología, de acuerdo con la todavía boyante ideología del progreso (Gilbert Rist, *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Madrid, Libros de la Catarata, 2002). No parece, por tanto, un buen argumento decir que en lenguas indígenas no existe palabra para “desarrollo” tal como lo entiende esa “fe occidental”. Tampoco la había en las lenguas “occidentales”. En el caso del quechua peruano o en el kichwa ecuatoriano se ha echado mano de “wichary” (crecer, crecimiento) en las traducciones de textos oficiales en los que se usa “desarrollo” en ese sentido.
- 6 Lo del “Estado activista” en los procesos de desarrollo aparece ya en el *Informe sobre el desarrollo humano*, del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de 1997.

De todas formas, la historia no se detiene, no hay un “fin de la historia”.⁷ El “viento de cambio” que se originó en Túnez y siguió difundiendo, de momento, en aquella zona del Planeta aunque con ramificaciones interesantes en otros lugares como la China o los Estados Unidos, podría suponer un “cambio de época” todavía más radical. Immanuel Wallerstein se refiere a dicho cambio⁸ y termina su *Comentario* diciendo que

“No hace falta decir que los Estados Unidos y la Europa occidental están intentando hacer todo lo que pueden para canalizar, limitar y redirigir el viento del cambio. Pero su poder ya no es el que era. Y el viento del cambio está soplando también dentro de su propio terreno. Así son los vientos. Su dirección e impulso no son constantes y, por tanto, no son predecibles. Esta vez el viento es muy fuerte. Y puede que ya no sea tan fácil canalizarlo, limitarlo y redirigirlo”.

Vayamos, de momento, al principio de esta historia: la aparición de la palabra “desarrollo” en el vocabulario político, económico y social dominante. Y no hay “fin de la historia”.

1. Guerra Fría y “desarrollo”

Se empezó a hablar de “desarrollo” a finales de los años cuarenta y el discurs-

so inaugural de Harry S. Truman, en su *punto cuarto*, puede considerarse como su acta de nacimiento.⁹ Fue en 1949, cuando el mundo tenía 2,5 millardos de habitantes, comenzaba a ser consciente de que había una Guerra Fría entre dos superpotencias aunque la hegemonía de los Estados Unidos era evidente y, económicamente, se encontraba en una fase ascendente del ciclo económico mundial. En ese contexto decía Truman (1949):

“Debemos embarcarnos en un nuevo programa que haga disponibles nuestros avances científicos y nuestro progreso industrial para la mejora y crecimiento de las áreas *subdesarrolladas*. Más de la mitad de la población del mundo vive en condiciones que se acercan a la *miseria*. Su *alimentación* es inadecuada. Son víctimas de la enfermedad. Su vida económica es primitiva y estancada. Su *pobreza* es un lastre y una amenaza tanto para ellos como para las áreas más prósperas. Por primera vez en la historia, la humanidad tiene los conocimientos y habilidades para aliviar el sufrimiento de esas personas (...)

Nuestro propósito tendría que ser el de ayudar a los *pueblos libres* del mundo para que, a través de sus propios esfuerzos, produzcan más alimentos, más vestido, más materiales para sus casas y más potencia mecánica para aligerar sus cargas. Tiene que ser un esfuerzo mun-

7 Es frecuente reducir la historia de la humanidad a la historia de sus luchas, sean de ideas (Hegel), de clases (Marx), de civilizaciones (Huntington) o ecológicas (Diamond o Lovelock) que terminan cuando uno de los elementos triunfa sobre el otro. Excepto en el caso de la lucha contra la Naturaleza, que podría terminar con el fin de la especie, todas las demás luchas no llevan necesariamente a un “fin de la historia”. Mao Dsedong (“De la resolución de las contradicciones en el seno del pueblo”) lo tuvo claro.

8 Immanuel Wallerstein, “The Wind of Change - in the Arab World and Beyond”, *Commentary*, nº 300, 1º de marzo de 2011, accesible a través de <http://fbc.binghamton.edu/commentr.htm>.

9 Harry S. Truman, “Inaugural Address, January 20, 1949”, accesible en http://www.trumanlibrary.org/w-histlistop/50yr_archive/inaugural20jan1949.htm

dial para lograr la paz, la plenitud y la libertad.

Con la cooperación de empresas, capital privado, agricultura y la mano de obra de este país, este programa puede aumentar en gran manera la actividad industrial en otras naciones y puede incrementar substancialmente su nivel de vida (...)

El viejo imperialismo –explotación para beneficio extranjero– no tiene espacio en nuestros planes. Lo que estamos vislumbrando es un programa de desarrollo basado en el juego limpio democrático”. [Énfasis añadido JMT]

Las características del empeño son claras: Optimismo sobre las posibilidades de transferencia, entusiasmos acerca del papel que su país jugaba en el mundo, pragmatismo para no desvincular el desarrollo y la Guerra Fría e idealismo como para renegar del viejo imperialismo que había sido inglés.

Con esos ingredientes, su discurso sirvió de arranque para una serie de decisiones que fueron conformando la idea de desarrollo, básicamente como crecimiento económico con el que reducir la pobreza, las dos caras con las que se percibió a lo largo del tiempo y que permitió clasificar a los países en “desarrollados”, es decir, de renta alta y poca pobreza y “subdesarrollados” (también llamados de manera optimista “en vías de desarrollo”), es decir, de renta baja y pobreza abundante. En general, más igualitarios los pri-

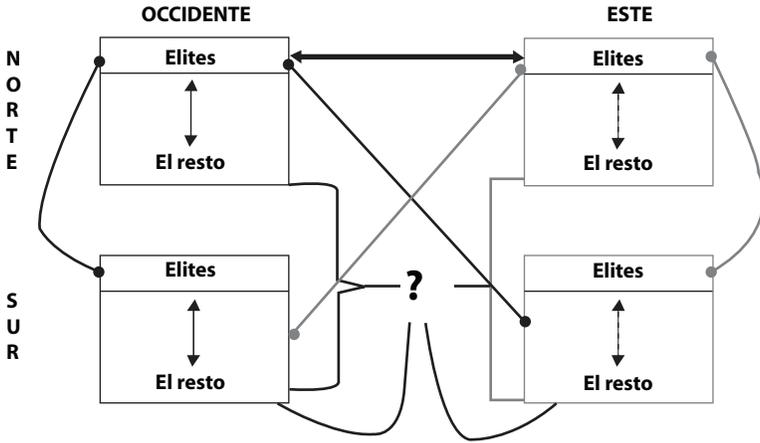
meros y más desiguales los segundos, en términos comparativos, asunto al que, por cierto, no se le ha prestado toda la atención que merecería, probablemente porque la lucha contra la desigualdad que implicaría no ha estado con frecuencia en la agenda del desarrollo que, o se contentaba con el crecimiento o suponía que si se crecía se solucionarían los restantes problemas. Sin embargo, aumentar el tamaño de la tarta no significa, mecánicamente, que aumentan las raciones de todos los comensales. De hecho, si no se alteran convenientemente las reglas de reparto, es posible que la tarta aumente y que, al mismo tiempo, se reduzcan las raciones de los “desfavorecidos” por el reparto.¹⁰

El desarrollo consistiría, entonces, en el conjunto de medidas que llevarían a un país situado en el segundo grupo (“subdesarrollado”) a cambiar su posición en una escala (generalmente de renta per cápita o, más frecuentemente, de PIB) y a situarse en el primero (“desarrollado”) o, por lo menos, a que sectores locales de uno u otro grupo consiguiesen los niveles de vida considerados como dignos en su contexto. Eso sí: se trataría de “países libres”, es decir, que el desarrollo no estaba previsto para las periferias del otro bloque que tenían su propia versión industrializadora y “modernizadora” aunque en un sentido distinto, motivado por su igualmente diferente ideología dominante, que tiende a ser la del país dominante.

10 Noam Chomsky, *Cómo se reparte la tarta*, Barcelona, Icaria, 1996. Documentado, a escala mundial, en O’Neill, D.W., Dietz, R., Jones, N. eds., 2010. *Enough is Enough: Ideas for a sustainable economy in a world of finite resources. The report of the Steady State Economy Conference*. Center for the Advancement of the Steady State Economy and Economic Justice for All, Leeds, UK, 2010, accesible en http://steadystate.org/wp-content/uploads/EnoughIsEnough_FullReport.pdf

La Guerra Fría, contexto en el que aparece este uso del “desarrollo”, no era únicamente el enfrentamiento entre dos élites¹¹ (la estadounidense y la rusa) enzarzadas en su pelea, respectivamente,

por mantener o conseguir la hegemonía en el sistema mundial. En realidad, la Guerra Fría tenía una estructura algo más compleja aunque puede simplificarse¹² en el siguiente gráfico:



El contexto de la Guerra Fría incluía un conflicto Este-Oeste entre las respectivas élites, fuertes conflictos internos en los países periféricos de Occidente, mucho menor en sus países centrales, todavía menor en la URSS (los disidentes) y todavía más reducido en los países periféricos dentro de los países del Este. Simultáneamente, una tendencia (o una imposición)

de alianza entre las élites dentro de cada bloque: era el tiempo en que un dictador periférico era visto por la élite gobernante del centro en Occidente como “un hijo de puta, pero nuestro hijo de puta”. Las relaciones entre “los de abajo” (los “pobres” en el texto de Moro), fuesen del centro o de la periferia, eran escasas y, a lo más, como sucedía con las internacionales

11 Se usa aquí la palabra “élite”, de manera impresionista, como un genérico para referirse a la “clase alta” (dirigente y dominante), a lo que George Orwell, en su novela *Mil novecientos ochenta y cuatro*, llamaría “partido interior” y su personaje Emmanuel Goldstein llamaría “los de arriba”. Se trata de personas concretas con poder para tomar decisiones que afectan con suficiente eficacia a las “clases medias y clase baja”, al “partido exterior” y a los “proles” y a los de “en medio” y a “los de abajo”, en los respectivos vocabularios.

12 Véase Johan Galtung, “A structural theory of imperialism”, *Journal of Peace Research*, vol. 8, nº 2 (1971) 81-117, accesible en <http://bev.berkeley.edu/ipe/readings/Galtung.pdf>

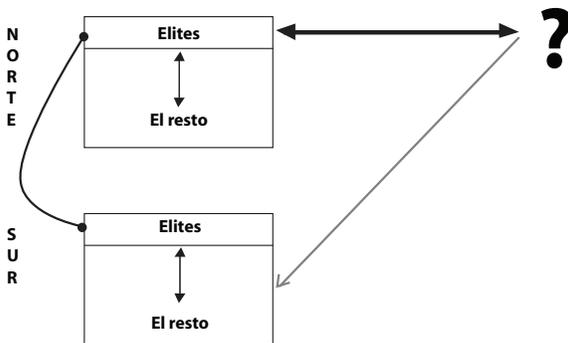
les sindicales, retóricas. Pero lo que cuenta aquí era la “fraternal” ayuda (subversiva por supuesto) de las élites de cada bloque a las poblaciones de países periféricos del bloque contrario.

El “desarrollo”, en los términos de Truman, consistía en la ayuda que las élites de los países centrales, en especial los de Occidente, proporcionaban a las élites de los países periféricos. En primer lugar, lo hacían para generar clientelismo (las élites periféricas tendían a votar en Naciones Unidas en la misma dirección que su principal donante). En segundo lugar, lo hacían para procurar reducir la tensión entre estas élites periféricas y sus respectivas poblaciones, cosa que se vio particularmente cuando posteriormente se trató de gestionar las “condicionalidades” y las “terapias de choque” que los organismos financieros internacionales propinaban a los países de la periferia y que, por lo general, recaía en las espaldas de las poblaciones y no de las élites, como bien se vio en las crisis de la deuda externa.

En este contexto, cierto que las ONGD ya existían, pero su papel era menor si se lo compara con lo que sucedería inmediatamente.

2. Auge de la “cooperación al desarrollo”

Con el fin de la Guerra Fría (entre la caída del Muro de Berlín en 1989 y el colapso del PCUS y, con él, de la URSS en 1992), el esquema cambió radicalmente y, con el, las perspectivas sobre el “desarrollo” que ahora pasa a ser un “fin” no muy bien definido (crecimiento, lucha contra la pobreza, satisfacción de necesidades básicas), pero para el que existen unos medios sobre los que se elabora gran cantidad de metodologías: la “cooperación al desarrollo”.¹³ Siguiendo con las simplificaciones, el esquema quedaría como se refleja en el siguiente gráfico:



13 La “cooperación” había aparecido en el lenguaje dominante a finales de los 70, pero no es hasta que se termina la Guerra Fría que se produce la proliferación de organizaciones dedicadas a tal tarea.

La nueva situación genera nuevos problemas. En primer lugar, se produce un vacío: la ausencia de un enemigo que legitime el papel keynesiano (invertido y pervertido, pero keynesiano) que ha tenido el sector del armamento en la mayoría de países centrales y, en particular, en los Estados Unidos. En segundo lugar, emerge la necesidad, por parte de los movimientos “subversivos” de los países periféricos, de encontrar nuevas fuentes de financiación para sus actividades.¹⁴ Y, en tercer lugar, se da la reducción del papel de generador de clientelismo que tuvo el “desarrollo” en la etapa anterior.

Cierto que todavía los países centrales tienen que garantizarse la importación de materias primas y la exportación de productos manufacturados, es decir, tienen que garantizarse el acceso a “los mercados” en este *intercambio desigual*, pero ya no necesitan a “nuestro hijo de puta”: el “nuestro” ha dejado de tener sentido. Pero, de todos modos, como las condiciones de vida de “los de abajo” en los países periféricos siguen siendo penosas y las élites del centro dudan de la honradez de las de la periferia (aparece el tema de la corrupción, prácticamente ausente en la etapa anterior, a veces ocultado ahora bajo palabras como “gobernanza” o “governabilidad” originadas en particular en el Banco Mundial), las élites de los países centrales encuentran mucho

más útil reducir las tensiones en los países de la periferia mediante la “cooperación al desarrollo”, momento en que se produce el gran auge de las ONG en general y de las ONGD en particular con un papel, en más de un caso, aliviador de las tensiones producidas por las “condicionalidades” y las “terapias de choque” a las que se ha hecho referencia antes y suavizador de la confrontación de clases en las periferias, en parte relacionada con las condiciones de intercambio (desigual) y en parte relacionada con la corrupción de dichas élites.¹⁵ En muchos casos, efectivamente, esta “cooperación” es la continuación de la política comercial del país central por otros medios.

3. La irrupción de los emergentes, en particular de la China

La historia del actual sistema mundial es también la historia de los sucesivos países que han ocupado la hegemonía dentro del mismo y que han seguido el esquema de “auge y caída”.¹⁶ En buena parte, la Guerra Fría fue el intento por parte de una superpotencia, la URSS, de ocupar el puesto hegemónico que ocupaban los Estados Unidos, del mismo modo que, a finales del siglo XIX, los Estados Unidos consiguieron desbancar a Inglaterra de dicho puesto. Simplificando, puede resumirse según el siguiente cuadro¹⁷:

14 Mary Kaldor, *New and Old Wars. Organized violence in a global era*, Cambridge, Polity Press, 2006.

15 Véase James Petras y Steve Vieux, *¡Hagan juego!*, Barcelona, Icaria, 1995.

16 Paul Kennedy, *The rise and fall of the great powers*, Nueva York, Random House, 1987, comparando España, Inglaterra y los Estados Unidos.

17 Construido a partir de Charles F. Doran, *The Politics of Assimilation: Hegemony and Its Aftermath*, Baltimore, John Hopkins University Press, 1971 y de George Modelski, *Long Cycles in World Politics*, Seattle, University of Washington Press, 1987. Se prescinde aquí, en aras de esta simplificación, del interregno del siglo XVII, ocupado por los Países Bajos para muchos.

Guerra mundial	Potencia hegemónica	Orden mundial	Decadencia
1494-1516	Portugal/España, 1516-1540	Paz de Westfalia	1540-1580
1688-1713	Inglaterra, 1714-1740	Tratado de Utrecht	1740-1792
1792-1815	Inglaterra, 1815-1850	Congreso de Viena	1850-1914
1914-1945	Estados Unidos, 1945-1973	Naciones Unidas	1973-

No hay por qué pensar que la hegemonía de los Estados Unidos vaya a desaparecer necesariamente. De hecho, el proyecto neoconservador es el de conseguir que el siglo XXI sea un “nuevo siglo americano”¹⁸, es decir, estadounidense, como el XIX lo fue inglés y el XX estadounidense, con un acta de nacimiento precisamente en los años en que Truman proclama su “cuarto punto”.

De todas maneras, la posibilidad de un “mundo sin Occidente” no puede negarse y, de hecho, no la niega el ejercicio de prospectiva llevado a cabo por la CIA, *Global Trends 2025. A Transformed World*. Ese es, precisamente, su primer escenario¹⁹, el de “un mundo sin Occidente” y esto debido a dos factores principales: por un lado, la decadencia de los Estados Unidos que dejaría su puesto de potencia hegemónica y, por otro, el paso de algunos de los países centra-

les al rango de semiperiféricos, si no de periféricos, y que se encuentran en vías de subdesarrollo en la actualidad como podría suceder con los PIGS -Portugal, Irlanda, Grecia y España-.²⁰

Sea como fuere, lo que sí está claro es que el mundo contemporáneo no puede entenderse sin hacer intervenir a los llamados “países emergentes” que ocupan puestos en el G-20 o consiguen cuotas de poder en los organismos financieros internacionales. Se trata de los BRIC (el Brasil, Rusia, la India y la China) a los que se puede añadir Sudáfrica, Indonesia, México y hasta Turquía.²¹

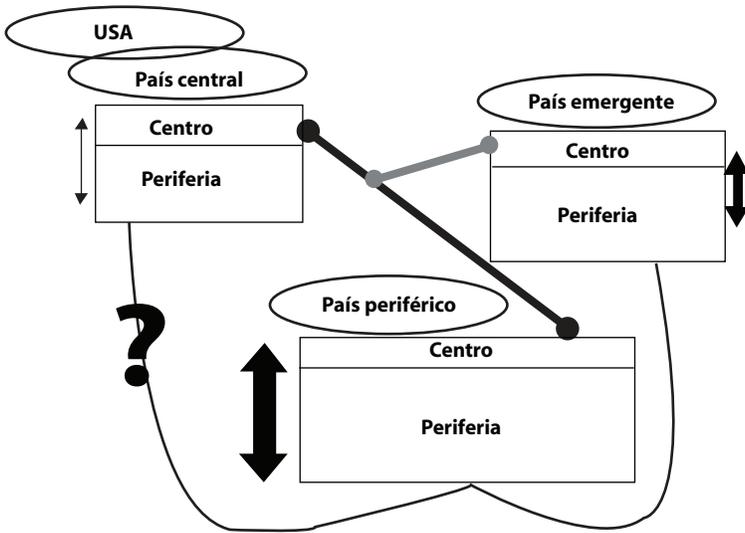
El gráfico, en este momento, se hace algo más complejo ya que aparece un nuevo actor y, por ser algo más complejo, se ha añadido un papel especial a la potencia todavía hegemónica, los Estados Unidos:

18 El Proyecto para un Nuevo Siglo Americano (es decir, estadounidense) tuvo su página web activa hasta 2006. Puede consultarse todavía en <http://www.newamericancentury.org/>

19 Accesible en http://www.dni.gov/nic/PDF_2025/2025_Global_Trends_Final_Report.pdf

20 Interesante el mapa que proporciona AON Corporation, *2011 Political Risk Map*, accesible en http://www.aon.com/risk-services/political-risk-map2/map/Interactive_Risk_Map/2011_Political_Risk_Map/index.html. Que en el salvataje de Portugal intervenga el Brasil y en el de Grecia la China es todo un síntoma de la nueva situación.

21 Véase Leonel Carranco, “2017: El BRIC+3 desplaza al G-7”, *ALAI - América Latina en Movimiento*, 11 de noviembre de 2010, accesible en <http://alainet.org/active/42197>. Es sintomático que los BRIC se absolviesen en el Consejo de Seguridad en el momento de plantear la intervención en Libia (Véase Johan Galtung, “Two Man Made Disasters: Japan and Lybia”, *TRANSCEND Media Service*, 21 de marzo de 2011, accesible en <http://www.transcend.org/tms/2011/03/two-human-made-disasters-japan-and-libya/>)



Las relaciones entre los grupos sociales que componen los países centrales y los que componen los países periféricos pueden seguir siendo casi las mismas aunque se incrementan los regímenes que, por lo menos en su retórica, plantean desafíos ante la potencia todavía hegemónica. Pero la irrupción de los “emergentes”, en particular la de la China, hace que el carácter pragmático de la cooperación al desarrollo se vea con toda claridad: de nuevo, la cooperación clásica queda (¿retóricamente?) para los antiguos componentes centro y periferia, pero la cooperación, en particular la de la China, vuelve a tener las características de relación entre gobiernos en más que explícitos esquemas *do-ut-des*, muchas veces al margen de los criterios éticos

que propone el CAD (Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE).

Libros como *China Safari*, de Serge Michel y Michel Beuret (*La Chinafrique*, en francés) o el informe de Intermón-Oxfam “China en África”, ponen de manifiesto la creciente presencia no sólo en su propio continente sino también en África e igualmente en América Latina. De esto último levanta acta un informe de la CEPAL (“La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica”).²²

En general, la cuantía de la ayuda por parte de la China estaría entre las primeras calificadas como “cooperación Sur-Sur”, con la particularidad de que, según se dice, “el motivo principal que hay detrás de su actual ayuda al desarro-

22 Accesible en http://www.cepal.org/publicaciones/xml/2/39082/RP_China_America_Latina_el_Caribe_una_relacion_estragica_906.pdf

llo parece ser su necesidad de extender sus fuentes de energía y materias primas, algo imprescindible para sostener su estrategia de industrialización de manufacturas para la exportación”.²³

Las reglas del juego están cambiando y es difícil saber si se acabarán imponiendo en su pragmatismo extremo, al margen de cualquier otra consideración, con la ventaja de que son propuestas sin que se les vea, dado su pasado, ningún asomo de “imperialismo”. Sólo negocios.

Por otro lado, la idea de “desarrollo” oficial en la China es la que se plantea en el XVI Congreso del Partido Comunista Chino de 2003 y que será llamada “Perspectiva científica sobre el desarrollo”²⁴ a la que se volverá en el XVII Congreso²⁵ afirmando que dicha perspectiva consiste en “una continuación y evolución de los importantes pensamientos sobre el desarrollo avanzados por tres generaciones de liderazgo colectivo central del PCCh y expresión concentrada de la visión del mundo y la metodología marxista”. Ciertamente se dice que la Perspectiva científica sobre el desarrollo “toma el desarrollo como la tarea primordial del Partido en la gobernación y la reenergización del país”, “considera al ser humano como lo primordial”, “procura

un desarrollo integral, coordinado y sostenible” y “coordina con una visión de conjunto”. Pero las declaraciones de los mandatarios chinos²⁶ acaban concretando la retórica en algo parecido a lo que fue el “crecimiento con redistribución” propuesto en otros tiempos y ámbitos, con la particularidad de que la “redistribución” no parece ser muy eficiente y la desigualdad interna sigue creciendo.

La elaboración académica china va en la misma dirección de “desarrollo igual a crecimiento”. Un ejemplo sintomático podría ser el *China Modernization Report 2011* publicado por la Academia China de las Ciencias en enero de dicho año²⁷ y que recuerda los “estadios” de Rostow en la “modernización” del país, asunto en el que la renta per cápita (sic) juega un papel importante.

4. Impacto de la crisis en el desarrollo (y la cooperación)

La acumulación de crisis (financiera, económica, alimentaria, energética, medioambiental, democrática), sobre todo a partir de 2008, está introduciendo muchos más cambios de lo que la simple aparición de los “emergentes” podía adelantar. En todo caso, y por lo que respecta a lo estrictamente económico, la

23 Intermón Oxfam, *La realidad de la ayuda 2010*, ed. Intermón Oxfam, 2011, accesible en <http://www.intermonoxfam.org/es/page.asp?id=1093&ui=12115>, pág. 36-37.

24 Véase referencia del *China Daily* de octubre de 2007 en http://www.chinadaily.com.cn/language_tips/2007-10/12/content_6170884.htm

25 http://news.xinhuanet.com/english/2007-10/15/content_6883024.htm. El XVIII Congreso está previsto para 2012.

26 Por ejemplo, “Full text of Chinese Premier Wen Jiabao’s speech at 2009 Summer Davos in Dalian”, *Xinhua, Sina*, 11 de septiembre de 2009, <http://english.sina.com/china/2009/0910/269722.html>

27 Véase “Report: China still in early stages of development”, *People’s Daily*, 17 de enero de 2011 (<http://english.people.com.cn/90001/90776/90882/7263476.html>).

economía mundial está tomando tres direcciones diferentes: están estancados los países centrales hasta ahora (estén en crisis o decadencia como los Estados Unidos o en vías de subdesarrollo como los PIGS o no); los “emergentes”, en cambio, prevén tasas de crecimiento por encima de la media mundial; y los periféricos se ven particularmente afectados.²⁸

Estos son algunos datos disponibles sobre los efectos de dichas crisis:

Banco Mundial²⁹: La población que tenía el Planeta en tiempos de Truman y su “cuarto punto” (2.500 millones en 1949) puede compararse con el número de pobres que hay ahora en el mundo: para 2005 los cálculos oscilaban entre 1.399 millones (si se asume 1,25 dólar por persona y día como línea de pobreza) ó 3.140 millones (si se opta por 2,50 dólares).

Naciones Unidas³⁰ a propósito de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: “Las últimas estimaciones del Banco Mundial sugieren que en 2009 la crisis habrá dejado a 50 millones de personas más en pobreza extrema, y a unos 64

millones para fines de 2010 (suponiendo que la crisis no persista), principalmente en África subsahariana, en Asia Oriental y en el sudeste asiático. Además, los efectos de la crisis probablemente continúen: las tasas de pobreza serán levemente mayores en 2015 e incluso después, hasta 2020, de lo que lo habrían sido si la economía mundial hubiera crecido sostenidamente al ritmo previo a dicha crisis”.

Banco Mundial³¹: “Como resultado de la crisis, se prevé que unos 64 millones más de personas del mundo en desarrollo caerán en la pobreza extrema (que se define como la subsistencia con menos de \$1,25 al día) a fines de 2010 en relación con la tendencia anterior a la crisis”.

UNCTAD³²: “La crisis económica puede haber resultado en un aumento de 9,5 millones de personas viviendo en la extrema pobreza en los países menos desarrollados con respecto a lo que habría sido de no haberse producido la crisis”.

FAO³³: El hambre en el mundo se concentra, en 2010 en Asia y el Pacífico (642 millones) y en el África Sub-sahariana (265 millones). La estimación ha

-
- 28 Para ser exactos, no son los países los afectados sino que esta división tripartita del mundo debe ser reconsiderada pensando que, en su interior, cada país tiene sus clases alta, media y baja y que algunos ven que su situación empeora, otros que se vuelve catastrófica y otros que con ellos no va la crisis ya que se encuentran boyantes. Véase José María Tortosa, *Mal desarrollo y Mal Vivir*, Quito, Abya Yala, 2011. El dato para los Estados Unidos es demoledor: en 2010 incrementó en 600.000 sus millonarios mientras 5 millones de personas más tenían que depender de los “bonos para comida” o *food stamps* (<http://www.mybudget360.com/financial-scram-of-the-century-2010-added-600000-millionaire-wealthy-derive-profits-from-stocks/>)
- 29 Informe en http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2008/08/26/000158349_20080826113239/Rendered/PDF/WPS4703.pdf.
- 30 Naciones Unidas, *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2010*, junio de 2010, accesible en http://www.un.org/es/comun/docs/?path=/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP.pdf
- 31 Accesible en <http://siteresources.worldbank.org/EXTANNREP2010SPA/Resources/BancoMundial-Infomeanual2010.pdf>
- 32 Accesible en http://www.unctad.org/en/docs/ldc2010_en.pdf
- 33 Accesible en http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/newsroom/docs/Press%20release%20june-en.pdf

debido de hacerse muy a la baja ya que no ha tenido en cuenta la aceleración del incremento de los precios de los alimentos producida desde mitades de dicho año.

Banco Mundial: Efectivamente, “el aumento del precio de los alimentos ha llevado a cerca de 44 millones de personas a la pobreza en los países en desarrollo desde junio” de 2009 a febrero de 2011.³⁴

Global Humanitarian Forum³⁵: Para 2030, casi el 98 por ciento de la gente afectada seriamente y 99 por ciento de todas las muertes por catástrofes relacionadas con el clima se producirían en países periféricos. También allí se produciría el 90 por ciento de las pérdidas económicas.

UNEP (Informe de 2010)³⁶: Desde 1900 se ha perdido el 50 por ciento de las zonas húmedas del planeta; en los últimos 50 años, el 60 por ciento de los ecosistemas se han degradado; y la deforestación destruye 2 millones de hectáreas al año.

En este nuevo contexto, ya terminada la Guerra Fría, una vez producido el simbólico 11-S y con la hegemonía de los Estados Unidos en posible decadencia o, en todo caso, en crisis³⁷, podría considerarse como un nuevo “cuarto punto”, al estilo de Truman, la conferencia³⁸ pronunciada por la secretaria de Estado, Hillary Rodham Clinton, el 6 de enero de 2010 en el Peter G. Peterson Institute for

International Economics, Washington, D.C.. Decía así (traducción propia):

“No podemos *detener al terrorismo* o derrotar a las ideologías del extremismo violento cuando centenares de millones de jóvenes ven un futuro sin empleos, sin esperanza y sin ninguna forma de alcanzar al mundo desarrollado.

No podemos construir una *economía global estable* cuando centenares de millones de trabajadores y familias se encuentran en el lado malo de la globalización, al margen de los mercados y fuera del alcance de las tecnologías modernas” [Énfasis añadido JMT].

Pero también han cambiado las ideas sobre el “imperialismo” y su rechazo tal y como lo definía Truman. En su lugar se dice ahora que

“El desarrollo *fue* el campo de los humanitarios, de las organizaciones benéficas y de los gobiernos que buscaban ganar aliados en las luchas globales. Ahora es un imperativo estratégico, económico y moral – tan central para *satisfacer los intereses estadounidenses* y resolver los problemas globales como la diplomacia o la defensa.” [Énfasis añadido JMT].

Diplomacia, defensa (es decir, acción militar) y desarrollo. Si se prefiere, política, violencia y economía en función de

34 Accesible en <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWSSPANNISH/0,,contentMDK:22834036~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:1074568,00.html>

35 Informe disponible en, <http://www.ghf-geneva.org/index.cfm?uNewsID=157>

36 <http://www.unep.org/yearbook/2011/>

37 Véase el número de enero-febrero de 2011 de *Foreign Policy* dedicado al “American decline” en <http://www.zinio.com/reader.jsp?issu=0015-7228>.

38 Accesible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/01/06/hillary_clinton_on_development_in_the_21st_century

los intereses de un país extranjero, los Estados Unidos³⁹ en este caso y de forma bien diferente a lo dicho por Truman, añadiendo, por parte de Clinton, que, sin desdeñar el trabajo de las ONG, bien harán los jóvenes estadounidenses si colaboran con el Departamento de Estado y USAID en tareas de desarrollo (“To work not only for NGOs but to lend their energy and skill to the State Department and USAID”). Es decir, se pone, de nuevo, al Estado como activista en tales procesos, aunque, eso sí, integrando desarrollo con la defensa y la diplomacia, como se ha dicho. No es, a pesar de todo, una propuesta tan excepcional ya que no es la primera vez en que se afirma que la “cooperación” es la consecución de objetivos diplomáticos y económicos del gobierno aunque por otros medios, continuación de la política exterior y comercial por otros medios.

El presidente Obama presentaría una opción todavía más clara en su discurso en la Cumbre de los Objetivos del Milenio⁴⁰ en septiembre de 2010. Se extraen aquí algunos de sus párrafos (traducción y subrayados propios JMT):

“El desarrollo consiste en ayudar a las naciones a que efectivamente se desarrollen, moviéndose de la pobreza a la prosperidad. Y *necesitamos algo más que la ayuda* para desencadenar ese cambio”.

“En lugar de gestionar la pobreza, tenemos que ofrecer a las naciones y a los pueblos un camino para que salgan de la pobreza”.

“Para desencadenar el cambio transformador, vamos a poner un nuevo énfasis en la fuerza más poderosa que el mundo ha conocido para erradicar la pobreza y crear oportunidades (...) La fuerza de la que estoy hablando es *el crecimiento económico masivo*”.

“Aseguramos que los Estados Unidos será el *líder global* para el desarrollo internacional en el siglo XXI”.

Obsérvese, como en el caso de Clinton, la reducción del papel de la ayuda por un lado y, por otro, la recuperación del papel del Estado (del gobierno, más bien) en el proceso de “desarrollo” entendido explícitamente como crecimiento económico que produciría la reducción de la pobreza, todo ello bajo el liderazgo de los Estados Unidos. Un modelo que, probablemente, tiene que influir en los seguidores de dicho país⁴¹

-
- 39 “Los intereses de EE.UU. incluyen proteger la nación y a nuestros aliados de un ataque o de las coacciones; promover la seguridad internacional para reducir los conflictos y fomentar el crecimiento económico; y *asegurar el patrimonio común y con ellos el acceso a los mercados y recursos mundiales*” [énfasis añadido, JMT], National Defense Strategy, 2008, accesible en http://colombia.indymedia.org/uploads/2009/08/_libro_blanco_us2008nationaldefensestrategy.pdf. No es tan diferente esta postura de la que parecen adoptar las autoridades chinas respecto al uso de la cooperación para fines económicos.
- 40 Accesible en http://www.usglc.org/USGLCdocs/Remarks%20of%20President%20Obama_Millennium%20Development%20Summit.pdf

- 41 Christian Freres (*La inserción de América Latina en el cambiante sistema internacional de cooperación*, Madrid, Fundación Carolina, Documento de Trabajo nº 46, 2010, pág. 58) reconoce como intereses españoles de acción exterior en América Latina “primero, la idea de que la cooperación es un instrumento de influencia de España en América Latina. Un segundo motivo es que se siente una responsabilidad histórica hacia los países de esta zona. Además, en tercer lugar, es una buena forma de complementar intereses ‘duros’ como los comerciales o de seguridad (p.e., drogas, terrorismo etcétera)”.

y que, excepto en la cuestión del liderazgo, ya es seguido por la China que incluye en la práctica el planteamiento de la ayuda al “desarrollo” como medio para conseguir otros fines. Los medios son diferentes a los planteados por Clinton, pero el carácter instrumental no. El problema reside en que, ahora, las condiciones económicas mundiales no son las que hubo en tiempos de Truman. Si acaso, la semejanza remota reside en el paso de la Guerra Fría frente a la URSS a la Alianza Fría con la China que podría convertir en G-20 en un sencillo G-2. Pero también se ve que la capacidad de liderazgo ya no es la de los años 50.

La retórica de la Comisión Europea es diferente, aunque no necesariamente lo sean sus prácticas. Se habla de “crecimiento incluyente”, “desarrollo humano”, “gobernanza” (probablemente reducida al problema de la corrupción... de los demás), “impacto”, “partenariado”, “coherencia” y demás palabras aplicables a “programas/proyectos/apoyos”. Es muy revelador el “green paper” de la Comisión (“EU development policy in support of inclusive growth and sustainable development. Increasing the impact of EU development policy”) ⁴² de noviembre de 2010, que tiene como obje-

tivo generar propuestas para la “modernización [¡sic!] de la política de desarrollo” que se tendría que producir a mitad de 2011. Son particularmente significativos algunos documentos⁴³ accesibles a primeros de dicho año discutiendo la “ayuda de alto impacto”, el concepto de “crecimiento inclusivo” y el papel del sector privado, asunto este último que recuerda el “cuarto punto” de Truman y que empieza a tener su importancia dentro de la llamada “cooperación”.⁴⁴

En todo caso, la conclusión a la que puede llegarse en esta coyuntura es que los problemas aumentan mientras que las respuestas han disminuido en 2009 respecto a 2008 por lo menos en la mitad de los países del CAD si se calcula los cambios a precios de 2008. Si no, son más los países que han reducido su ayuda oficial.⁴⁵

Además, la versión dominante, incluso en países supuestamente “alternativos” como podrían ser los “bolivarianos”, sigue siendo la del crecimiento a toda costa, con independencia de su impacto en el medioambiente y con escaso énfasis en la lucha contra las desigualdades aunque sí se utilicen las subvenciones y bonos como método clientelar interno presentado como “lucha contra la pobre-

42 Accesible en http://ec.europa.eu/development/icenter/repository/GREEN_PAPER_COM_2010_629_PO-LITIQUE_DEVELOPPEMENT_EN.pdf.

43 Por ejemplo, el “Working document on increasing the impact of EU development policy”, del Committee on Development, 16 de febrero de 2011, accesible en <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//NONSGML+COMPARL+PE-458.513+02+DOC+PDF+V0//EN&language=EN>

44 Erik Lundsgaarde, “Global Philanthropists and European Development Cooperation”, European Development Co-operation to 2020, Policy brief No 8 - February 2011, accesible en <http://www.edc2020.eu/106.0.html>.

45 Intermón Oxfam, *La realidad de la ayuda 2010*, ed. Intermón Oxfam, 2011, accesible en <http://www.intermonoxfam.org/es/page.asp?id=1093&ui=12115>, pág. 33.

za” con efectos colaterales de tipo clientelar, según la perspectiva política con la que se analice el problema.

5. Observaciones finales

Algunos autores⁴⁶ se han planteado por qué se lleva a cabo la cooperación o, en sus términos, la ayuda. Lo primero que salta a la vista es que se ha vuelto a plantear sobre todo como relación gobierno a gobierno. Y lo segundo es que entre las tres opciones con que se puede responder (soborno, caridad, inversión estratégica), esta tercera es la que tiene más probabilidades de hacerlo acertadamente. Por parte de los Estados Unidos y de los países que le siguen (y, como se ha dicho, por parte de la China),

“la ayuda exterior va a los países cuyos intereses se alinean con los nuestros para aumentar sus capacidades. Los Estados Unidos les dan dinero para ayudar a determinados países - no a todo el mundo - a que mejoren habilidades específicas, como su capacidad de proporcionar seguridad pública, la defensa de sus fronteras, o comprar y vender mercancías”.

Pero hay algo más. Como se ha dicho, la exposición que antecede se refiere a la corriente principal de los que tienen poder para definir la palabra, a la visión dominante del desarrollo con sus consecuencias menguantes para la cooperación incluso cuando los problemas

umentan. Por eso, y por los cambios producidos en el sistema mundial, son perceptibles alternativas a dicha visión dominante, ahora con más claridad que en los tiempos de Truman. Como explicaban Arrighi y Silver⁴⁷ al analizar situaciones semejantes en el pasado en lo que se refiere a la crisis de la hegemonía de las sucesivas potencias hegemónicas que ha habido en el sistema, cuando el sistema mundial se encuentra, como ahora, con una potencia hegemónica en crisis, se produce:

“La intensificación de la competencia interestatal e interempresarial, la escalada de los conflictos sociales y el surgimiento intersticial de nuevas configuraciones de poder”.

En ese contexto se habría recrudecido un “malestar con el desarrollo”. A lo que fue “desarrollo” se le habían ido añadiendo adjetivos y prefijos hasta llegar a la variedad de palabras disponibles en la actualidad como ecodesarrollo, desarrollo sostenible o sustentable, desarrollo humano, desarrollo local, postdesarrollo, etnodesarrollo, maldesarrollo, codesarrollo y así sucesivamente, con desarrollo alternativo y alternativas al desarrollo, demostrando con ello el relativo “malestar con el desarrollo” y sus promesas incumplidas, amén de la proliferación de medios para alcanzar tan aparentemente heterogéneos fines. Los trabajos mostran-

46 Paul Miller, “What is foreign aid for?”, *Foreign Policy*, 27 de enero de 2011, accesible en http://shadow.foreignpolicy.com/posts/2011/01/27/what_is_foreign_aid_for. La comparación con el “cuarto punto” indica el camino recorrido: es el sistema mundial el que ha cambiado.

47 Giovanni Arrighi y Beverly Silver, *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*, Akal, Madrid, 2001, pág. 6.

do tal malestar ya son abundantes⁴⁸ y explican el interés suscitado por la alternativa andina del **Buen Vivir** (Ecuador) y **Vivir Bien** (Bolivia) pero que hay que situar en el contexto de otras palabras que ya no incluyen la de “desarrollo” como es el caso de la “economía verde”⁴⁹ o del “crecimiento inclusivo” de la Comisión Europea.

Por eso, aunque muy al margen de la corriente mayoritaria, hay quienes

prefieren, con buenas razones, dejar de usar la palabra “desarrollo”. Tal vez los “vientos del cambio” se la lleven consigo sin que por ello pierda sentido la actividad que busca mejorar las condiciones de vida de personas concretas en lugares concretos, sean en países centrales o periféricos, por parte de personas, instituciones o gobiernos, como ya se pretendía antes de que se hablara de “desarrollo”.

-
- 48 Alberto Acosta y Jürgen Schuldt, “Algunos elementos para repensar el desarrollo - Una lectura para pequeños países”, en Alberto Acosta (compilador), *El desarrollo en la globalización - El reto de América Latina*, Caracas, Nueva Sociedad e ILDIS (FES), 2000; Immanuel Wallerstein, “Después del desarrollismo y la globalización, ¿qué?”, Revista *Polis* (Universidad Bolivariana, Chile), n° 13 (2006), accesible en <http://www.revistapolis.cl/polis%20final/13/walle.htm>; Varios Autores, *La agonía de un mito: ¿Cómo reformular el desarrollo?*, Eduardo Gudynas y Arturo Escobar comp., ALAI – América Latina en movimiento, (Quito), año XXXIII, II época, n° 445 (2009), accesible en <http://alainet.org/publica/445.phtml>; Koldo Unceta, “Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo: una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones”. *Carta Latinoamericana – Contribuciones en Desarrollo y Sociedad en América Latina*, (Montevideo), n° 7 (2009), accesible en <http://www.cartalatinoamericana.com/numeros/CartaLatinoAmericana07Unceta09.pdf>
- 49 La palabra “desarrollo” todavía aparece en “The Transition to a Green Economy: Benefits, Challenges and Risks from a Sustainable Development Perspective” de Naciones Unidas, UNEP y UNCTAD, en marzo de 2011, accesible en http://www.unctad.org/rio20/content/documents/Green%20Economy_full%20report.pdf y es visible en “EU development policy in support of inclusive growth and sustainable development. Increasing the impact of EU development policy”, de la Comisión Europea, ya citado. Pero es inevitable la impresión de que queda en un segundo lugar.